

¿DESAPARECIDA?

Habían pasado ya dos semanas que no se sabía nada de Sara, una chica de diecisiete años que desapareció sin dejar ningún rastro. Sara vivía con su hermano Pedro, de 20 años.

La cosa fue así, Pedro fue a trabajar un día normal y corriente, todos los días Sara se quedaba estudiando en el departamento donde los dos hermanos vivían. Cuando Pedro llegó de trabajar, su hermana no estaba y tampoco respondía el teléfono. Su hermano denunció su desaparición a la policía y dos días después fue dada por desaparecida.

Ágata era una detective que vivía al lado del apartamento de Sara y Pedro. Cuando se enteró de la desaparición de Sara, empezó a investigar e hizo todo lo posible para encontrarla, pero sus investigaciones no sirvieron de nada, así que decidió pedir ayuda a Nana, Carla y Violeta, tres amigas con las que Sara pasaba la mayor parte de su tiempo. Lo que hicieron fue ir a la casa de Sara.

Estaban mirando en su habitación por si encontraban algo que les ayudara, alguna pista, cuando Carla dió un fuerte grito.

-¿Qué pasa? Preguntó Ágata, la detective.

-¿Esa no es Sara? La que está a vuestro lado.

-¿Nos estás tomando el pelo o qué? Dijo Nana bastante molesta.

-Os estoy diciendo que Sara, la chica que desapareció, está aquí, ¡al lado vuestro!- exclamó Carla muy asustada.

Las chicas no sabían que estaba diciendo, ya que ellas no veían a nadie más.

-Carla, ¿Estás diciendo que estás viendo a Sara?- le preguntó Violeta.

Carla le dijo que sí con la cabeza. Ágata le pidió que la describiera.

-Pues lleva una sudadera marrón y unos pantalones blancos, su pelo parece despeinado, lleva un moño, y tiene una cicatriz en el cuello.

Las chicas estaban extrañadas, a lo que Ágata añadió: Así es como iba vestida Sara el día de su desaparición.

-¿Estás diciendo que Sara puede haber muerto, y Carla puede ver su espíritu? -dijo Violeta.

Antes de que ninguna de las chicas pudiera decir nada, Carla gritó: -¡Me está mostrando su mano, parece que quiere darme algo!

De la nada apareció un trozo de papel.

-¿Y a qué esperas para cogerlo?- dijo Nana en un tono borde. Era una nota en la que decía lo siguiente:

"Si estáis leyendo esto es porque he fallecido y he conseguido comunicarme con Carla, pero no podéis decirle a nadie que he muerto, si no, seréis las siguientes."

Las chicas no sabían porque Sara puso eso en la nota, pero, ¿Qué le dirían a todas las personas que están buscando a Sara? Tendrían que averiguar dónde está su cadáver.

-Pero ya sabéis lo que ha dicho Sara en la nota, si le decimos a alguien que ha muerto, seremos las siguientes, y no sabemos por qué-dijo Nana.

-Eso podría significar que la han asesinado y podríamos ser las siguientes, pues yo no me voy a quedar con la boca cerrada, ¡pienso contarle esto a la policía! -añadió Ágata.

-¿Y crees que te creerán? ¿Qué les vas a decir? ¿Que se te ha aparecido el espíritu de Sara? -dijo Nana.

Cuatro meses después

-Os dije que no teníais que decirle a nadie que había fallecido, tendríais que haberme hecho caso-,habló Sara mientras se sentaba despacio en una de las lápidas de las chicas...

Recordad que a veces la mejor acción es quedarse callado y no jugarse el cuello, literalmente.

FIN

Nombre: Sofía García García

Edad: 11 años.

Dirección:

Teléfono:

Curso: 6º

Colegio: C.E.I.P Príncipe de España. 45 Avl